

# Emotional intelligence and professor performance in the post-pandemic context

Helí Alejandro Córdova-Berona<sup>1</sup>, Daniel Rubén Tacca Huamán<sup>2</sup> and Luis Junior Tirado Castro<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Universidad Tecnológica del Perú, Perú, hcordova@utp.edu.pe

<sup>2</sup> Universidad Tecnológica del Perú, Perú, c17500@utp.edu.pe

<sup>3</sup> Universidad Tecnológica del Perú, Perú, c22464@utp.edu.pe

*Abstract– The educational context after the Covid-19 pandemic, new changes in teacher-student interaction. In this way, the soft skills developed online play an important role in the performance of teachers during their classes. Therefore, the main objective of the research was to know the relationship between emotional intelligence and teacher performance in the context of post-pandemic university education. The research followed a quantitative, correlational and non-experimental cross-sectional methodology, the effective sample consisted of 182 university professors from the city of Lima, Peru with an average age of 40.2 years. The results indicate that emotional intelligence is positively and significantly related to teacher performance ( $r=.331$ ), likewise the three dimensions of emotional intelligence are also positively linked to performance. Women have higher scores in all dimensions of emotional intelligence compared to men. It is expected that the results will be considered by the Educational Quality and Teacher Well-being unit of the universities for future teacher training or improvement programs, which in turn would configure an opportunity for improvement for the professional performance of teachers.*

*Keywords- Emotional intelligence, professor performance, university, students, learning.*

Digital Object Identifier: (only for full papers, inserted by LEIRD).

ISSN, ISBN: (to be inserted by LEIRD).

DO NOT REMOVE

# Inteligencia emocional y desempeño del docente en el contexto pospandemia

Helí Alejandro Córdova-Berona<sup>1</sup>, Daniel Rubén Tacca Huamán<sup>2</sup> y Luis Junior Tirado Castro<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Universidad Tecnológica del Perú, Perú, hcordova@utp.edu.pe

<sup>2</sup> Universidad Tecnológica del Perú, Perú, c17500@utp.edu.pe

<sup>3</sup> Universidad Tecnológica del Perú, Perú, c22464@utp.edu.pe

*Resumen- El contexto educativo después de la pandemia por Covid-19 nuevos cambios en la interacción docente-estudiante. De esta forma, las habilidades blandas desarrolladas en la virtualidad juegan un papel importante en el desempeño de los profesores durante sus clases. Por ello, el objetivo principal de la investigación fue conocer la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño del docente en el contexto de la educación universitaria postpandemia. La investigación siguió una metodología cuantitativa, correlacional y no experimental transversal, la muestra efectiva estuvo compuesta por 182 profesores universitarios de la ciudad de Lima, Perú con una edad promedio de 40.2 años. Los resultados indican que la inteligencia emocional se relaciona positiva y significativamente con el desempeño del docente ( $r=.331$ ), así mismo las tres dimensiones de la inteligencia emocional también se vincula positivamente con el desempeño. Las mujeres presentan mayor puntaje en todas las dimensiones de la inteligencia emocional en comparación con los varones. Se espera que los resultados sean considerados por la unidad de Calidad Educativa y Bienestar docente de las universidades para futuros programas de capacitación o perfeccionamiento docente, lo que a su vez configuraría una oportunidad de mejora para el desempeño profesional de los profesores.*

*Palabras clave- Inteligencia emocional, desempeño docente, universidad, estudiantes, aprendizaje.*

## I. INTRODUCCIÓN

La culminación del aislamiento social generalizado a causa de la pandemia por COVID - 19 y el regreso progresivo a las aulas universitarias, ocasionó que se generen cambios en la forma de enseñar, así como la adaptación de los docentes al nuevo entorno de enseñanza universitaria. El contexto pospandemia supuso un reto más grande para los profesores, quienes se enfrentaron al desafío de vivir un ambiente de aprendizaje en donde se reconocieran las necesidades educativas y emocionales con las que recibían a sus estudiantes.

Los educadores demostraron que podían adaptarse a los cambios ocasionados por la pandemia, impulsando la continuidad del servicio educativo durante y después del confinamiento. A pesar de quedar en evidencia los esfuerzos realizados, aún se reconoce la existencia de desafíos; los cuales no solo son tecnológicos o metodológicos, también prevalece la necesidad de fomentar el bienestar emocional, tanto del estudiante como del propio maestro [1]. Si bien el regreso a las aulas fue un gran paso para reducir estos desafíos, aún se requiere comprender cómo los docentes universitarios demuestran el desarrollo de la inteligencia emocional y su capacidad para desempeñarse en las aulas, en

el actual contexto pospandemia donde se exige una nueva forma de innovación.

La apertura de los campus universitarios marcó un hito importante para la comunidad educativa, no solo se acogió la presencialidad progresiva, sino que también, se masificaron diversas modalidades de enseñanza combinada entre la presencialidad y virtualidad. Por lo que, se pudo identificar el impacto socioemocional que vivieron los profesores para hacer frente a las necesidades educativas y emocionales que requerían sus estudiantes. En esa misma línea, los docentes fueron capaces de poner en práctica estrategias para fomentar la participación del estudiante y, sobre todo, evitar la deserción. Sin embargo, también quedó en evidencia la sobrecarga laboral y la rápida y abrupta transición de la virtualidad a la presencialidad, lo cual impactó en el bienestar emocional del profesorado [2].

En concordancia a lo anterior, se puede definir a la inteligencia emocional como la habilidad para comprender y regular emociones personales y la interacción con las demás personas, lo que conlleva a fomentar un crecimiento emocional e intelectual en los demás [3]. Asimismo, se le considera como una competencia amplia que engloba el desarrollo cognitivo de las emociones y el procesamiento de la información emocional [4].

La inteligencia emocional en los docentes se justifica en la toma de conciencia que demuestran para llegar a alcanzar un nivel óptimo de esta capacidad, además se debe tener presente que el maestro es el referente directo para el estudiante; ello demuestra el nivel de conexión que debe existir entre ambos personajes. Además, es un deber promover las habilidades socioemocionales en los estudiantes, lo que permitirá que se desarrollen de forma positiva las clases [5].

Por consiguiente, es indispensable que los docentes regulen sus propias emociones y, sobre todo sepan abordar el aspecto emocional de sus estudiantes; de ahí que surge la necesidad de conocer si existe una forma adecuada para propiciar y tomar en cuenta el aspecto emocional dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje. Tal como quedó demostrado en un estudio realizado a docentes iraquíes y checos, los primeros resaltaron la importancia de incorporar la inteligencia emocional en los procesos de enseñanza, mientras que los segundos no lo consideraron al momento de dictar sus materias [6]. Estas diferencias marcaron la calidad del servicio educativo visto por los estudiantes.

Otro estudio realizado a un grupo de docentes universitarios que desempeñaban labores de forma combinada

(semipresencial), demostró que existe una carga laboral alta en los profesores entrevistados, causado por el regreso a la presencialidad y la combinación con la enseñanza en línea; ya que no estaban preparados para la afrontar la educación semipresencial. Por otro lado, se evidenció que las actitudes y emociones del profesorado y su satisfacción con las herramientas que utilizan para impartir clases en línea impactaban en el desempeño docente percibido por los estudiantes [7].

En consecuencia, se puede afirmar que la inteligencia emocional debe ser un soporte para el docente, ya que de esta manera podrá gestionar eficientemente sus emociones. Lo cual se ve reflejado en un ambiente propicio para el desarrollo de clases. Esto lleva a pensar sobre la importancia de crear ambientes emocionalmente positivos para un buen clima del aula y, además, involucrar al estudiantado.

Con respecto al desempeño docente, se puede determinar que comprende la eficacia que demuestra el profesor para integrar un conjunto de actividades, tareas y, sobre todo, tomar decisiones para implementarlas en el desarrollo de sus sesiones de clases; además, siendo indispensable su evaluación para conocer la calidad de la enseñanza [8]. En esa misma línea, una investigación desarrollada en un grupo de docentes universitarios en Indonesia reveló que la utilización de los recursos tecnológicos fue su principal aliado para continuar desempeñándose durante la pandemia; sin embargo, reconocían que las diferencias geográficas en las ubicaciones de sus estudiantes era una limitación para conectarse a las clases virtuales. Asimismo, refirieron que cuentan con las herramientas necesarias para el retorno a clases presenciales; además expresaron la necesidad de que las instituciones reflexionen sobre la forma de impartir las clases en línea en la era pospandemia [9]. A pesar de lo anterior, el regreso a la presencialidad exige nuevas medidas y estrategias a implementar.

Así, el desempeño docente se ve materializado en la participación de los estudiantes, en la aplicación de estrategias instructivas que fomenten actividades significativas y sobre todo que exista una gestión adecuada del aula. Tal como quedó demostrado en un estudio con maestros rumanos, en donde se analizó la percepción de los estudiantes sobre los niveles de eficacia de sus docentes sobre la capacidad de involucramiento en el desarrollo de sus clases [10]. Además, la pandemia ha evidenciado que los maestros universitarios han adoptado diversas herramientas tecnológicas como parte de sus cualidades de innovación pedagógica, tal como quedó demostrado en un estudio realizado en Colombia [11]; esta innovación ha sido heredada en la nueva presencialidad.

En este sentido, es indispensable resaltar el rol que adquiere el docente y su práctica pedagógica, indistintamente del contexto en el que se desenvuelva; ya que su desempeño exige que haya un alto nivel de sensibilidad con sus emociones propias y la de sus estudiantes, afianzando así las relaciones interpersonales que se dan al interior del aula [12].

El proceso de enseñanza - aprendizaje exige que existan relaciones socioemocionales, en las que el docente debe ser

resiliente y resolver situaciones que a menudo se presentan entre él y sus alumnos, estas habilidades permiten configurar un entorno pleno y de confianza [13]. Por ello, la inteligencia emocional debe ser pieza clave en el desempeño del docente universitario, ya que no solo depende de su trayectoria profesional, la cual se puede ver en una impecable hoja de vida; sino que se debe buscar un manejo emocional para liderar las clases en el actual contexto, en el que las necesidades educativas son cambiantes y se adaptan a las nuevas formas de enseñar en las distintas instituciones de educación superior.

En definitiva, el rol que desempeña el docente en este contexto ha variado con la culminación del aislamiento social obligatorio. Asimismo, la reapertura de aulas universitarias ha creado nuevas modalidades de enseñanza, las cuales propiciaron la necesidad de desarrollar nuevas metodologías que atraigan al estudiantado, siendo estas aún un desafío para los educadores. En esa misma línea, todavía se requiere ahondar en el estudio del manejo emocional por parte de los docentes y el impacto que puede ocasionar en el desarrollo de sus clases; por lo anterior, el principal objetivo de esta investigación fue conocer la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño de los profesores universitarios en el contexto pospandemia.

## II. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo el enfoque cuantitativo, con alcance correlacional y diseño no experimental transversal [14]. El enfoque cuantitativo permitió medir las variables y sus dimensiones, así como usar la estadística descriptiva e inferencial; por otra parte, el alcance correlacional permitió asociar estadísticamente los constructos en un ambiente natural sin intervenir de forma deliberada, por ello no se manipularon las variables inteligencia emocional y desempeño de los profesores universitarios.

La muestra efectiva del presente estudio la constituyeron 182 profesores universitarios de la ciudad de Lima, Perú. La edad promedio fue de 40.2 años ( $DE= 0.61$ ), 107 eran varones y 75 mujeres. Todos los participantes tenían carga lectiva activa, asistencia regular a sus clases asignadas, pertenecían a la misma universidad y aceptaron firmar el consentimiento informado para una participación anónima y tratamiento confidencial de todos los datos.

Para medir la inteligencia emocional y sus habilidades constituyentes, se usó la versión adaptada al contexto peruano del Trait Meta-Mood Scale (TMMS) de Salovey y Mayer. Está constituida por 24 ítems que evalúan 3 dimensiones: Percepción emocional, Comprensión de sentimientos y Regulación emocional; las respuestas están distribuidas en una escala Likert de 5 opciones. En el 2017, este instrumento obtuvo un índice alfa de .75 para la escala total, demostrando alta fiabilidad [15]. En el presente estudio se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) y prueba Alfa, demostrando que la escala es válida y confiable en una población de docentes universitarios peruanos.

En cuanto al desempeño docente, se tomó como base la escala elaborada por Lilia Nuñez en el año 2014 y la adaptación de Martos del 2018. Este instrumento consta de 18 items con respuestas en formato Likert de 3 opciones; además evalúa tres aspectos del desempeño docente: dimensión profesional, dimensión personal y dimensión social. La adaptación del 2018 obtuvo un alfa de .80; sin embargo, en el presente trabajo, luego de las adaptaciones y precisiones lingüísticas necesarias para responder adecuadamente al objetivo principal de la investigación, la prueba obtuvo evidencias de validez y confiabilidad pues superó las pruebas estadísticas AFE y alfa.

Finalmente, el trabajo de campo se realizó mediante una encuesta en línea, donde los participantes visualizaban, en primera instancia, el consentimiento informado; luego de aceptarlo, se presentaban las características sociodemográficas y finalmente los cuestionarios. Los datos fueron recogidos y posteriormente procesados en el software SPSS v.25.

### III. RESULTADOS

Se encontró correlación entre inteligencia emocional y desempeño; sin embargo, se puede observar que es de tamaño mediano pero significativo (tabla I).

TABLA I. CORRELACIONES ENTRE LAS VARIABLES DE ESTUDIO

Variables	Desempeño docente	
	Coefficiente de correlación	P
Inteligencia emocional	.331	.01

Por otro lado, la variable desempeño docente presenta correlaciones significativas, positivas y medianas con las dimensiones de la inteligencia emocional (tabla II).

TABLA II. CORRELACIONES ENTRE LAS DIMENSIONES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EL DESEMPEÑO DOCENTE

Variables	Desempeño docente	
	Coefficiente de correlación	P
Percepción emocional	.364	.00
Comprensión de sentimientos	.390	.00
Regulación emocional	.315	.00

Así mismo, en la tabla III se observa que todas las dimensiones del desempeño del docente se relacionan en forma positiva y significativa con la inteligencia emocional.

TABLA III. CORRELACIONES ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LAS DIMENSIONES DEL DESEMPEÑO DOCENTE

Variables	Inteligencia emocional	
	Coefficiente de correlación	p
Profesional	.371	.00
Personal	.379	.00
Social	.380	.00

En relación con la comparación de medias, solo se encontraron diferencias significativas en la variable inteligencia emocional y sus dimensiones según la característica sociodemográfica sexo, donde las mujeres obtuvieron un mayor puntaje que los hombres (ver tabla IV).

TABLA IV. PRUEBA T DE LA VARIABLE INTELIGENCIA EMOCIONAL SEGÚN SEXO

Variables	Sexo	M	DE	T Student	
				t	p
Percepción emocional	Hombres (n = 107)	28.08	5.01	-2.62	.01
	Mujeres (n = 75)	28.97	5.11		
Comprensión de sentimientos	Hombres (n = 107)	32.04	4.36	-2.73	.01
	Mujeres (n = 75)	32.87	3.88		
Regulación emocional	Hombres (n = 107)	31.75	4.29	-4.75	.00
	Mujeres (n = 75)	32.93	4.34		
Inteligencia emocional	Hombres (n = 107)	93.51	10.99	-3.25	.00
	Mujeres (n = 75)	94.82	10.25		

### IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Como se ha podido observar en la tabla I, la inteligencia emocional del docente se vincula positivamente con su desempeño en el aula. Este resultado es una evidencia de la asociación entre dos constructos muy importantes durante el proceso formativo, especialmente en un contexto pospandemia. A lo largo del aislamiento social, los profesores tuvieron que reaprender y revisar su práctica docente, fue necesario la apertura a nuevos enfoques y tendencias para encontrar nuevas formas de presentar los contenidos y promover el desarrollo diferenciado de aprendizajes en función a las necesidades de los estudiantes [16]. Al parecer, estas nuevas prácticas se heredaron en el regreso a la presencialidad.

Y es que la importancia de las habilidades emocionales, como las conceptualiza la propuesta de Salovey y Mayer, no solo se ve desde el punto de vista organizacional, sino también desde el área educativa. Desde la formación inicial del profesorado se ve que la inteligencia emocional guarda relación con la motivación para dedicarse a la docencia, por lo que su desarrollo se debería promover antes y durante el ingreso a la educación superior [17]; así mismo, sería adecuado hacer seguimiento a aquellos docentes que se encuentran actualmente activos en la educación universitaria.

Esta correlación reportada coincide con los hallazgos de Rojas y Arévalos en el 2021 [18]. Esto traería a colación que el profesor universitario tendría la habilidad de reconocer y percibir sus emociones para así manifestarlas sin mayor problema según el contexto en el que se encuentre; así mismo, el manejo de esta habilidad estaría relacionada con otros constructos que también intervienen en el ámbito educativo, como por ejemplo la satisfacción académica [19]. Si bien este último punto no fue objetivo de la presente investigación, de acuerdo con la literatura disponible, todo indicaría que el manejo emocional del docente se asocia con lo que el estudiante espera recibir en el aula de clase y que, a su vez, contribuya a su formación profesional. De lo anterior, todo lo que haga el docente en el aula de clase, llámese desempeño docente, afectará la percepción de los jóvenes sobre la calidad del servicio educativo.

De acuerdo con lo anterior, no está de más recomendar el fortalecimiento de los programas de formación profesional dirigidos a los docentes universitarios, especialmente aquellos programas al interior de las universidades. Si bien las capacitaciones temáticas son importantes para un adecuado manejo conceptual y procedimental de la disciplina que se imparte, tan o más necesario sería innovar en el desarrollo de habilidades blandas como las emocionales. Por ejemplo, si un profesor universitario logra el equilibrio emocional, es posible que tome auto conciencia de sí mismo, desarrolle adecuadas relaciones interpersonales y maneje mejor el estrés y la presión; de esta forma, no solo se fortalece el aspecto emocional, sino se estará fortaleciendo otros ángulos del bienestar y ajuste psicológico.

Se ha visto que la percepción emocional del profesor universitario se vincula con el desempeño; esto significaría que cuando un docente está en la capacidad de expresar sus emociones con asertividad, configura un ambiente adecuado para la interacción social con sus estudiantes, gestiona sus emociones personales y contribuye a solucionar los problemas que se presentan, estará entablando un vínculo con los jóvenes al momento de desarrollar las clases. En este escenario, es posible que un profesor afectivo muestre seguridad, confianza y creatividad ante sus estudiantes [20]; estas características podrían facilitar la comunicación asertiva a través del contacto visual, el tono de voz, la claridad de la exposición y la postura corporal durante el dictado de las clases [21].

En cuanto a la comprensión de los sentimientos y su vínculo con el desempeño del profesor, los resultados indicarían que los docentes que conocen su propio estado

emocional y son capaces de identificar las emociones y sentimientos de los demás, estarían encaminando su práctica docente hacia los objetivos educativos y también al logro de su propia satisfacción con la vida. Durante la pandemia, se puso en marcha la educación virtual, una especie de paso a lo inmaterial, al uso de la virtualidad a través de pantallas [22], este escenario se alejó del contacto humano e impidió que los agentes educativos compartan experiencias completas y tangibles [23]; sin embargo, en el retorno a la presencialidad, el valor del manejo y conocimiento de las emociones cobra importancia pues los estudiantes regresaron a las aulas y esperaban conocer a sus profesores y compañeros, buscaron aquello que no vivieron por dos años, el contacto humano con colegas, profesores y toda la comunidad educativa.

Este aspecto de la comprensión de las emociones se convirtió en un elemento fundamental para el éxito de los profesores pospandemia, pues permitió despertar la curiosidad, la empatía y la solución de problemas y conflictos en el aula. Es posible que un profesor que conoce sus emociones y la de sus estudiantes logre mejores resultados debido a su rapidez para adaptarse e innovar al interior de la clase y, de esta forma, responder adecuadamente a las exigencias y necesidades de sus estudiantes. Las emociones resultan ser un ingrediente necesario para el aprendizaje pues fortalecen un vínculo neuroquímico con todo lo que sucede en el aula de clase.

Por otra parte, se ha visto que la regulación emocional también se asocia positivamente con el desempeño de los docentes; en esta línea, la evidencia encontrada reflejaría que la regulación reflexiva que hace el docente de sus emociones promueve su propio conocimiento emocional y también el aspecto intelectual. Esta reflexión, traducida en pensamientos, haría que el sujeto calme sus emociones negativas y se aleje de ellas para reducir el daño que pueden causar; este alejamiento traería consigo una cercanía a las emociones positivas, las cuales no se reprimen y facilitan la interacción con los demás. Después de esto quedaría claro porque esta dimensión de la inteligencia emocional se vincularía con el desempeño en el aula.

En general, el estudio de las emociones del profesorado es un tópico que se ha desarrollado ampliamente en educación básica (primaria y secundaria); en este contexto se encuentra que, ante el estrés, los profesores usan las habilidades de afrontamiento positivas y controlan la ira, además, se ha visto que la regulación emocional favorece positivamente la estabilidad socioemocional de los estudiantes [24]. Si bien no existe amplia literatura sobre la regulación emocional en profesores universitarios, es posible arriesgarse y extrapolar esto y otros hallazgos, por ejemplo, la necesidad de regular las emociones día a día con el objetivo de favorecer el bienestar del profesor y también del alumnado. Por ello, sería recomendable que los profesores universitarios conozcan la gama de emociones que se presentan y pueden presentarse durante la interacción con sus jóvenes estudiantes; además sería recomendable que puedan identificar la diferencia entre una emoción y su respuesta.

En cuanto al desempeño, se ha visto que sus tres dimensiones se vinculan positivamente con la inteligencia emocional. En el caso de la dimensión profesional, este resultado indicaría que las habilidades emocionales se vinculan con la formación de valores positivos en el profesional, pero también con su presencia en el aula de clase; así mismo, se asocia con el empleo e innovación de estrategias que facilitan el aprendizaje y con el dominio en la ejecución de la programación curricular. Esto coincidiría con otras investigaciones [25] [26] [27] [28] [29]; particularmente, el dominio profesional del desempeño hace referencia a lo que muestra el profesor durante las actividades desarrolladas en clase. Indirectamente, la capacidad de innovación, tan necesaria en estos tiempos en las aulas, se vería fortalecida pues un profesor que maneja adecuadamente sus emociones puede visualizar nuevas formas de presentar el contenido del curso, así como brindar nuevas experiencias enriquecedoras a los estudiantes.

En cuanto a la dimensión personal del desempeño, los resultados se vinculan con la vocación del profesional por la docencia, la actuación con imparcialidad y justicia, además de la satisfacción que tiene por el trabajo realizado. La vocación, entendida como el llamado, la inclinación o el interés que pone una persona hacia una determinada actividad, resulta ser clave para la resiliencia en el caso de los profesores [30]; así mismo, esto ayudaría a sus interacciones, a la calidad del servicio y a ser un promotor de transformaciones sociales [31]. Por su parte, la imparcialidad y la justicia terminan siendo valores positivos que el estudiante percibe y que podría influenciar la evaluación de desempeño docente. Por su parte, la satisfacción con el trabajo es un aspecto relevante para el desempeño, pues no solo se vincularía con las habilidades emocionales del profesor, sino también con el liderazgo [32] y el clima organizacional [33]. La satisfacción laboral del docente universitario también es un tópico poco estudiado en el medio, por lo que sería interesante profundizar en este aspecto considerando diversos enfoques e instrumentos [34].

La inteligencia emocional también se vincula con el aspecto social del desempeño del profesorado, específicamente con la participación e integración de actividades, el compromiso con la clase y con la institución, además de la orientación y ayuda al estudiante. Cuando un profesor integra las actividades de aprendizaje rompe el molde de la educación tradicional y articula sus esfuerzos para motivar y fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes [35]. Esto último podría ser un síntoma de la innovación de los docentes por adaptarse al cambio y a las exigencias del alumnado, siempre que su inteligencia emocional lo permita; por otra parte, si bien existe evidencia que algunos profesores universitarios son renuentes al cambio y a la innovación [36], es posible deducir que con los puntajes y correlaciones encontradas en este estudio, que los docentes participantes de la muestra se verían influenciados positivamente a innovar y adaptar su enseñanza para mejorar su desempeño.

En el caso del compromiso con la clase y la institución, es necesario recordar que cuando un trabajador dispone de los

recursos necesario para desempeñar su actividad, podrá afrontar de la mejor manera sus actividades laborales[37]; además de las emociones, el compromiso del docente puede estar asociado a diversos elementos que la institución provee y facilita, identificando desde elementos materiales y pasando hasta por el denominado “salario emocional”. Estos elementos mencionados no han sido estudiados en el presente trabajo, por lo que sería interesante estudiarlos en futuras investigaciones para ver su asociación e impacto tanto en el desempeño del docente como en el desarrollo y gestión de la inteligencia emocional.

Por su parte, la ayuda que brinda el profesor a los estudiantes se vincula con el manejo emocional; esto significaría que los profesores con inteligencia emocional pueden guiar, aconsejar y hacer seguimiento a sus estudiantes de forma adecuada, considerando el ritmo de aprendizaje, la concentración y la interdisciplinariedad de las actividades. Adicional a lo anterior, es posible que la atención brindada por el docente se vincule con sus habilidades interpersonales y con su empatía hacia las necesidades de los demás [19].

Un hallazgo interesante fue el identificar que las mujeres tenían mayor puntaje en la inteligencia emocional en comparación a los varones, este resultado se repite en las dimensiones percepción emocional, comprensión de sentimientos y regulación emocional. Los hallazgos indicarían que las profesoras mujeres presentan una mayor gestión de sus emociones, las conocen, las reconocen y las usan en su vida diaria y profesional; con esto, los docentes varones pueden estar en desventaja pues los estudiantes estarían valorando de mejor forma a sus profesoras mujeres y haciendo comparaciones peligrosas. A pesar de lo anterior, los datos expuestos representan una oportunidad para la institución y para los profesores varones pues se estaría identificando las habilidades que necesitan mejorar; esto con el objetivo de cerrar las brechas entre profesores y evitar un inadecuado juicio de valor por parte de los estudiantes.

El presente estudio ha mostrado la relación entre la inteligencia emocional y el desempeño de los profesores universitarios, así mismo se han visto las posibles implicancias de esta asociación en factores personales y profesionales de profesores y estudiantes; a pesar de lo anterior, la metodología adoptada no pretendió brindar un estudio causal entre las variables, por lo que se sugiere tomar estas evidencias con precaución y complementar estos resultados con más evidencias para identificar un patrón de comportamiento más certero. Sería interesante promover investigaciones de corte cualitativo para conocer a profundidad las experiencias personales del desempeño y los rasgos característicos de la inteligencia emocional en una población poco estudiada como el profesorado universitario; sin olvidarse la necesidad de más investigaciones sobre las diferencias de género encontradas en el presente reporte.

## REFERENCES

- [1] A. Nguyen, L. Tran, y B.-H. Duong, "Higher education policy and management in the post-pandemic era", *Pol. Futur. Educ.*, vol. 21, no. 4, pp. 330–334, 2023.
- [2] D. Abdrasheva, M. Escribens, E. Sabzalieva, D. Vieira, y C. Yerovi, *Resuming or reforming? Tracking the global impact of the COVID-19 pandemic on higher education after two years of disruption*. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, 2022.
- [3] W. Castro-Paniagua, A. Chávez-Epiquén, y J. C. Arévalo-Quijano, "Inteligencia emocional: Asociación con las emociones negativas y desempeño laboral en personal docente universitario", *Rev. Electrón. Educ.*, vol. 27, no.1, pp. 1–17, 2022.
- [4] H.-K. Pong y C.-H. Leung, "Cross-sectional study of the relationship between trait emotional intelligence and career adaptability of Chinese youths", *BMC Public Health*, vol. 23, no. 1, 2023.
- [5] M. Flores, "La inteligencia emocional en la práctica pedagógica", *Revista horizontes*, vol. 7, no. 29, pp. 1246–1260, 2023.
- [6] L. H. Al-Obaydi, M. Pikhart y A. Derakhshan, "A Qualitative Exploration of Emotional Intelligence in English as Foreign Language Learning and Teaching: Evidence from Iraq and the Czech Republic", *Applied Research on English Language*, vol. 11 no. 2, 2022.
- [7] S. Banihashem, O. Noroozi, P. den Brok, H. Biemans, y N. Kerman, "Modeling teachers' and students' attitudes, emotions, and perceptions in blended education: Towards post-pandemic education", *Int. J. Manag. Educ.*, vol. 21, no. 2, 2023.
- [8] M. Paredes-Pérez, M. Ramírez-Arellano, V. Cardenas-Tapia, A. Palomino-Crispín, y R. Alania-Contreras, "Competencias investigativas y desempeño docente en centros de formación pedagógica de un departamento de Perú", *RISTI - Rev. Ibér. Sist. Tecnol. Inf.*, vol. 58, pp. 86–97, 2023.
- [9] B. Cahyono, D. Batunan, K. Khotimah y D. Imamtarta. "Workable Approaches in EFL Teaching Mediated by Mobile Technology during the Pandemic and Post-Pandemic: Indonesian EFL". *Computer Assisted Language Learning Electronic Journal*, vol. 24, no. 1, pp. 138-159, 2023.
- [10] S. Mişu, C. Radu, A. Deaconu, y S. Toma, "How to increase teacher performance through engagement and work efficacy", *Sustainability*, vol. 14, no. 16, 2022.
- [11] V. Hernández-Vergel, M. Amaya-Mancilla, y R. Prada-Núñez, "Competencia TIC de los docentes universitarios desde la perspectiva de los estudiantes", *Rev. Venez. Gerenc.*, vol. 27, no. 9, pp. 1169–1182, 2022.
- [12] F. Marmolejo y J. Groccia, "Reimagining and redesigning teaching and learning in the post-pandemic world", *New Dir. Teach. Learn.*, no. 169, pp. 21–37, 2022.
- [13] J. Chirinos, F. Barturén, M. Núñez, y S. Barrantes, "Bibliometría de la producción científica sobre Inteligencia emocional docente en entornos de aprendizaje", *Rev. Cienc. Soc. - Univ. Zulia, Fac. Cienc. Econ. Soc.*, vol. 29, no. 2, pp. 471–482, 2023.
- [14] R. Hernández-Sampieri, and C. Mendoza, *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw Hill Education, 2018.
- [15] M. Ortega, "Inteligencia emocional y síndrome de burnout en supervisores de una fábrica de confecciones para la exportación ubicada en chincha", tesis de maestría, Universidad Ricardo Palma, Perú, 2017.
- [16] E. Pinargote-Macías, J. Vega, J. Moreira y T. Díaz, "Competencias del docente universitario en tiempos de pandemia", *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 27, no. 7 Especial, pp. 347-359, 2022.
- [17] C. Ossa y N. San Martín, "Competencias emocionales y motivación por la carrera docente en estudiantes de programas universitarios de pedagogía de una universidad chilena", *Revista E-psi*, vol. 11, no. 1, pp. 226-241, 2022.
- [18] S. Rojas y R. Arevalo, "Inteligencia emocional y desempeño del docente universitario en tiempos de virtualidad", *Ciencia Latina*, vol. 6, no. 5, pp. 1570-1585, 2022.
- [19] D. Tacca, A. Tacca y R. Cordero, "Inteligencia emocional del docente y satisfacción académica del estudiante universitario", *Rev. Digit. Invest. Docencia Univ.*, vol. 14, no. 1, 2020.
- [20] O. Puerto y A. Fuentes, "Percepción del profesor afectivo en el entorno emocional de la educación virtual", *Revista Científica Ciencia y Educación*, vol. 4, no. 4, pp. 6 - 14, 2023.
- [21] A. Mendiburu, G. Intriago, D. Carpio, y M. Oviedo, "La comunicación asertiva: una reflexión sobre el desempeño docente en estudiantes de la carrera Educación Básica", *Universidad y Sociedad*, vol. 14, no. S1, pp. 445-451, 2022.
- [22] G. Rospigliosi, *Crisis y Cambio: El futuro de la democracia en América Latina*. Editorial Debate, 2022.
- [23] D. Musicco, P. Dominici, G. Sarasqueta, M. Gato, M. Silveira, y J. Díaz, "La nueva educación universitaria en línea: de lo emocional a la espectacularización", *Revista Latina De Comunicación Social*, no. 81, pp. 508–538, 2023.
- [24] N. Hewitt-Ramírez, C. Rueda, A. Vega, M. Alarcón, S. Velandia y R. Villamil, "Regulación emocional y habilidades de afrontamiento en profesores colombianos de Educación Básica Primaria", *Revista Guillermo de Ockham*, vol. 21, no. 1, 2023.
- [25] M. Mohamad, J. Jais, "Emotional Intelligence and Job Performance: A Study among Malaysian Teachers", *Procedia Economics and Finance*, v. 35, pp. 674-682, 2016.
- [26] M. Asrar-ul-Haq, S. Anwar, y M. Hassan, "Impact of emotional intelligence on teacher's performance in higher education institutions of Pakistan", *Future Business Journal*, vol. 3, no. 2, pp. 87-97, 2017.
- [27] R. Quispe, "Inteligencia emocional y desempeño docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga - 2019", tesis de maestría, Universidad Nacional De San Cristóbal de Huamanga, Perú, 2023.
- [28] W. Castro-Paniagua, A. Chávez-Epiquén, y J. Arévalo-Quijano, "Emotional Intelligence: Association With Negative Emotions and job Performance in University Teachers", *Revista Electrónica Educare*, vol. 27, no. 1, pp. 1-17, 2023.
- [29] M. Pasaribu, D. Santoso, y C. Wijaya, "The Influence Of Work Culture, Emotional Intelligence, Individual Characteristics And Career Development On State Mts Teacher Performance In The Deli Serdang District", *Edukasi Islami: Jurnal Pendidikan Islam*, vol. 12, no. 1, 2023.
- [30] C. Sabino, "La vocación, clave de resiliencia en la profesión docente", *HOLOS*, vol. 2, no. 39, 2023.
- [31] E. De Leon, H. Gonzáles, y Y. Almonte, "Docencia: más que una profesion, una vocación", tesis de grado, Universidad Abierta para adultos, República Dominicana, 2023.
- [32] A. Gustavo Bernnet, "El liderazgo directivo en la satisfacción laboral de los docentes de una universidad privada, Lima 2023", *Ciencia Latina*, vol. 7, no. 3, pp. 7240-7262, 2023.
- [33] S. Simbron-Espejo y F. Sanabria-Boudri, "Liderazgo directivo, clima organizacional y satisfacción laboral del docente", *Cienciamatria*, vol. 6, no. 1, pp. 59-83, 2020.
- [34] L. López, P. López-Paz, y M. López, "Trabajo remoto y satisfacción laboral de los docentes universitarios peruanos durante la pandemia del COVID-19", *Rev. Innova Educ.*, vol. 5, no. 1, pp. 158–169, 2022.
- [35] C. Aguilera-Ruiz, A. Manzano-León, I. Martínez-Moreno, M. Lozano-Segura, y C. Casiano, "El modelo Flipped Classroom", *Int. J. Dev. Educ. Psychol.*, vol. 4, no. 1, 2017.
- [36] N. Nahuelcura-Millán, "Innovación en la Enseñanza de la Anatomía Humana: Aula Invertida y su Aplicación", *International Journal of Morphology*, vol. 41, no. 2, pp. 389-394, 2023.
- [37] Y. Villanueva, M. Hernández, B. Sandoval, S. Salas, y N. Luna, "El impacto de los incentivos en el nivel de compromiso de los docentes universitarios", *Ciencia Latina*, vol. 7, no. 2, pp. 10281-10296, 2023.